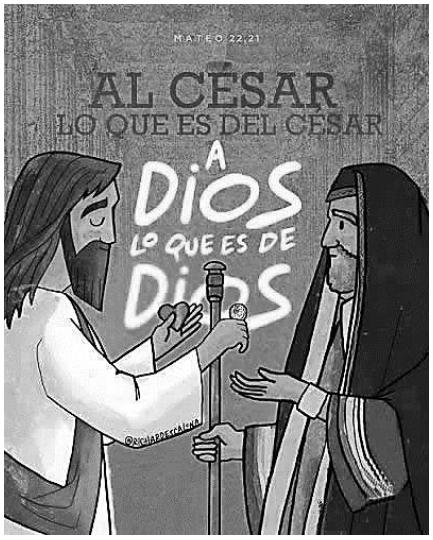
Domingo 18 de octubre *(29° Domingo Ord. ciclo A)*

¿A QUIÉN PERTENECE NUESTRA VIDA?

El evangelio del domingo. San Mateo (22,15-21)



En aquel tiempo, se retiraron los fariseos y llegaron a un acuerdo para comprometer a Jesús con una pregunta.

Le enviaron unos discípulos, con unos partidarios de Herodes, y le dijeron: «Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas el camino de Dios conforme a la verdad; sin que te importe nadie, porque no miras lo que la gente sea. Dinos, pues, qué opinas: ¿es licito pagar impuesto al César o no?»

Comprendiendo su mala voluntad, les dijo Jesús: «Hipócritas, ¿por qué me tentáis? Enseñadme la moneda del impuesto.» Le presentaron un denario. Él les preguntó: «¿De quién son esta cara y esta inscripción?» Le respondieron: «Del César.» Entonces les replicó: «Pues pagadle al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.».

- **Is 45, 1. 4-6.** Yo soy el Señor y no hay otro; fuera de mí, no hay dios.
- **Sal 95.** R. Aclamad la gloria y el poder del Señor.
- **1 Tes 1, 1-5b**. Recordamos vuestra fe, vuestro amor y vuestra esperanza.

¿Qué estamos dando de nosotros/as? *(Marisa del Campo, Dabar)*

Los fariseos quieren poner a Jesús en un aprieto. Le hacen una pregunta con trampa: "¿Es lícito o no pagar el tributo al César?". Jesús podría entrar en la discusión, pero no lo hace, le da un giro a la situación: pide una moneda y pregunta: "¿De quién es esta imagen?". "Del César". Y entonces responde: "Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios".

Quizá hoy podríamos entenderlo así: hay cosas que nos corresponden, pero no todo tiene que ocupar nuestro corazón de la misma manera. Dar al César lo suyo significa asumir nuestras responsabilidades: trabajar, cumplir las normas, pagar los impuestos, participar en la sociedad, cuidar lo que es de todos, implicarnos cuando algo no funciona… La vida común también depende de nosotros. No todo lo que nos preocupa puede quedar en manos de otros eso sería una falta de responsabilidad.

Pero la segunda parte de la frase nos lleva a preguntarnos: ¿qué estamos dando de nosotros mismos, de nosotras mismas? Porque es muy fácil vivir respondiendo a lo que los demás necesitan. El trabajo pide una cosa, la familia otra, los amigos otra, el móvil no deja de avisar, alguien necesita que le escuchemos… Y a veces vamos pasando de una tarea a otra con la sensación de que nunca terminamos. Esto puede ser especialmente reconocible para muchas mujeres, que todavía hoy soportan con frecuencia una buena parte de las tareas de cuidado de la familia, además del trabajo fuera de casa, pero, en realidad, la experiencia de sentir que tenemos que llegar a todo nos puede tocar a muchas personas.

¿Quiénes son los "césares"?: el dinero, el éxito, la imagen, las redes sociales, la necesidad de gustar o de demostrar que todo va bien. Basta entrar un rato en Instagram para encontrarnos con vidas aparentemente perfectas. Y sin darnos cuenta podemos empezar a compararnos… Jesús nos recuerda algo muy liberador: no tenemos que entregárselo todo a todo el mundo. La

moneda llevaba la imagen del César. Nosotros llevamos la imagen de Dios. Nuestra vida, nuestra dignidad, nuestros deseos, nuestros límites y nuestro tiempo tienen un valor que no depende de cuánto producimos ni de cuánto hacemos por los demás.

Quizá dar a Dios lo que es de Dios tenga que ver también con recuperar espacios para nosotras: parar, descansar, guardar silencio, rezar, disfrutar de las personas que queremos, reconocer que no podemos con todo y recordar quiénes somos más allá de nuestras obligaciones.

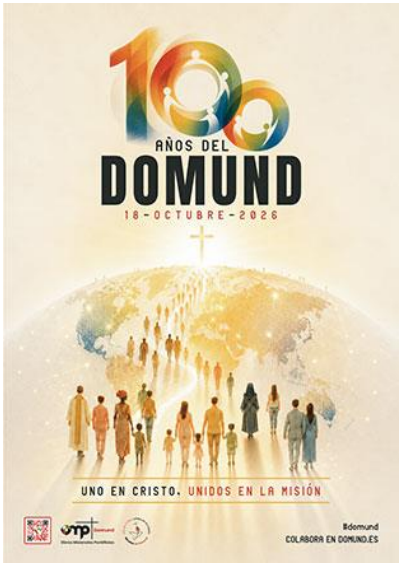
Por eso, la pregunta de este Evangelio no sea solo "¿qué tengo que dar?", sino "¿qué estoy dando, a quién y a costa de qué?". Podemos ocuparnos de muchas cosas sin dejar que ninguna de ellas termine ocupando el lugar que solo le corresponde a Dios.

¿A QUIÉN PERTENECE NUESTRA VIDA?

Para orar

Señor, ayúdanos a vivir con responsabilidad nuestros compromisos
y a cumplir con fidelidad aquello que nos corresponde.
Pero, sobre todo, recuérdanos que nuestra vida te pertenece a Ti,
porque llevamos grabada tu imagen en el corazón.
Que no entreguemos nuestra paz, nuestro tiempo ni nuestra dignidad
a los muchos «césares» de este mundo,
y que sepamos reservar para Ti el primer lugar de nuestra vida. Amén.

DOMUND. 18 de octubre. "Uno en Cristo, unidos en la misión"



El DOMUND (DOmingo MUNDial de las misiones) es el día internacional en el que toda la Iglesia reza especialmente por la causa misionera, y organiza una colecta para cooperar con ella. Y cumple 100 años: hace un siglo el Papa Pío XI instituyó el Domund. El lema, "Uno en Cristo, unidos en la misión", nos recuerda el que el papa León eligió para su pontificado: "In Illo uno unum" *("En el único [Cristo] somos uno")*. Toma estas palabras del sermón de san Agustín sobre el salmo 127, en el que explica que, "aunque los cristianos somos muchos, en el único Cristo somos uno".

En un momento de la historia en el que hay tanta división, tanta sed de venganza, tanta confrontación, el Papa, con san Agustín, pone la mirada en la unidad, ¡y no en cualquiera!: en la unidad que nos da Cristo.

Algunos avisos parroquiales

LUNES 12 DE OCTUBRE. EL PILAR. MISA A LAS 12:30

CONFIRMACIÓN PARA ADULTOS. Si conocéis alguna persona interesada en iniciar el proceso del catecumenado de confirmación, que intenten apuntarse esta semana.

II JORNADA DE BUENAS PRÁCTICAS CON MIGRANTES Y REFUGIADOS. Sábado, 17 de octubre de 10:00 a 13:30. En la Parroquia de San Hilario de Poitiers (calle Luis Chamizo, 7). Convoca Rufino, de la Delegación de Movilidad Humana de la diócesis.